

PALABRAS DE JOSÉ MARÍA AZNAR
SEMINARIO SOBRE SEGURIDAD NACIONAL
FAES-EMBAJADA DE COREA
Madrid, 09.03.2012

“Bienvenidos a este seminario sobre Seguridad Nuclear organizado conjuntamente por la Fundación FAES, que tengo el honor de presidir, y la Embajada de la República de Corea.

La idea de este seminario nació de un encuentro muy grato que mantuvimos el señor Embajador de la República de Corea y yo hace un par de meses. En aquella reunión pudimos constatar lo mucho que podíamos trabajar conjuntamente sobre temas de interés común entre España y la República de Corea, así como la importancia de fortalecer nuestras relaciones en un momento de profundos cambios en los equilibrios internacionales.

El impresionante despegue económico protagonizado por los países asiáticos en estos últimos años, unido a la globalización, es una realidad que no se puede soslayar y que forma parte de nuestra vida cotidiana. Una realidad que obliga a desechar viejos tópicos y a diseñar nuevas estrategias. En mi opinión, esto es especialmente urgente para Europa.

En un nuevo escenario estratégico, Europa tiene que encontrar su sitio y definir su forma de contribuir a resolver la resolución, afrontar primero y resolver después, los problemas que tiene el mundo del presente. Los que aspiramos a una Europa influyente en el mundo, sabemos que la Unión Europea desperdició una gran oportunidad de definir su posición a finales del siglo pasado y durante los primeros años de la década de este siglo, pero sabemos también que precisamente ahora es tiempo de definir nuevos objetivos, de diseñar nuevas estrategias, que también tienen que contribuir para fijar un horizonte de salida de nuestra crisis pero que tiene que marcar un rumbo político a la hora de construir una Europa más vigorosa en su presencia y mas influyente en el mundo de hoy y en la realidad geoestratégica de hoy.

En ese marco, Asia es hoy sinónimo de oportunidades. Es foco de crecimiento, desarrollo e innovación. Con unas altas tasas de crecimiento, su inmensa clase media en expansión y 4.000 millones de consumidores, influye ya de manera decisiva a la evolución económica del mundo y puede contribuir de una manera determinante a las resoluciones de las crisis económicas, especialmente también en Europa. De manera recíproca, los países del Pacífico encontrarán en Europa, y concretamente aquí en España, a emprendedores con buenas ideas, con talento y dispuestos a explorar nuevos mercados y preparados para competir.

Pero nuestros intereses comunes no se limitan al ámbito económico. En Asia también tenemos importantes aliados políticos y estratégicos. Es el caso de la República de Corea.

Además de ser uno de los motores económicos del Pacífico asiático, Corea del Sur es también un aportador neto a la estabilidad regional y global en un escenario particularmente sensible. Buena prueba de ello es precisamente su iniciativa de convocar la “Cumbre sobre Seguridad Nuclear”.

El objetivo de la Cumbre -al que la Fundación FAES se suma con entusiasmo y la voluntad decidida de hacer aportaciones concretas y útiles- es contribuir a un mundo más seguro. Un mundo en el que la energía nuclear sea utilizada únicamente para fines lícitos, pacíficos y que contribuyan al progreso económico y el desarrollo social.

Sabemos muy bien que el terrorismo siempre busca superar los límites de su capacidad destructiva, y que la energía nuclear o sus componentes podrían ser utilizados por quienes no dudan en conculcar los derechos y libertades más esenciales. Sin embargo, también sabemos que ninguna amenaza se disipa con la indiferencia o la resignación ni mucho menos mirando hacia otro lado.

Lo que hace falta es afrontar la realidad, decisión política y fomentar una intensa cooperación internacional. Se trata de que el mayor número posible de naciones se comprometan inequívocamente en la lucha contra el terrorismo y la no proliferación nuclear. Y se trata de diseñar estrategias conjuntas para evitar que material nuclear potencialmente peligroso caiga en manos de quienes puedan hacer mal uso de él.

Y aquí quisiera hacer especial hincapié en la importancia de la cooperación internacional. En el mundo de hoy en el que las amenazas de seguridad tienen cada vez un carácter más transfronterizo, es imprescindible establecer mecanismos eficaces de colaboración y de cooperación.

En este sentido, quiero reconocer la importante labor realizada por Naciones Unidas y por la Agencia de Energía Atómica Internacional para facilitar la colaboración entre países en aras de la seguridad nuclear y valorar muy positivamente la propuesta de ésta última de organizar una Conferencia mundial en 2013. Compartir experiencias, intercambiar ideas, establecer prácticas comunes, buscar soluciones conjuntas, diseñar estrategias colectivas siempre es importante, y también para los que siempre hemos defendido que frente al terrorismo en cualquiera de sus manifestaciones no hay mejor antídoto que la fortaleza de las convicciones y la colaboración entre los estados y esta cumbre es una buena oportunidad de demostrarlo.

En cuanto al futuro de la energía nuclear, el otro gran asunto del que se va a hablar en Seúl, y a lo largo de esta mañana aquí en Madrid, el objetivo es que siga contribuyendo a garantizar un suministro seguro, estable, limpio y compatible el desarrollo industrial, con la competitividad empresarial y el medio ambiente. Así lo planteamos en el informe que la Fundación FAES hizo público el año pasado bajo el título “Propuestas para una estrategia energética nacional”, en el que colaboraron muchos de los que hoy nos acompañáis en este acto.

Hoy vuelvo a daros las gracias. A vosotros, a todos los asistentes al seminario y de manera muy especial a los cuatro ponentes. Por las aportaciones que vais a hacer, que estoy seguro serán muy útiles y muy relevantes. Y por demostrar una vez más la capacidad de FAES de convocar a los mayores expertos para debatir en libertad con el objetivo generoso y necesario de aportar ideas que hagan del mundo un lugar más abierto, más estable, más próspero y más seguro.

Por último, mi agradecimiento por su discurso y por su impulso al Embajador de la República de Corea, mi deseo de que la Cumbre de Seúl sea un gran éxito, y quiero expresar mi esperanza de que este acto inaugure una etapa de estrecha y de fructífera colaboración”.